

Sequía y 7 plagas mermaron la producción cruceña en 24%

Desde hace cinco años, el gusano pegador de hoja es el principal enemigo de Reynaldo Vera, un pequeño productor de soya, quien tiene su terreno en la comunidad de Aguayo del Distrito 4 del municipio de Fernández Alonso. Pese a sus esfuerzos, él no pudo exterminar la plaga y este año perdió el 100 por ciento de sus cultivos que intentó salvar usando, hasta en tres ocasiones, insecticidas en los que invirtió entre siete y ocho dólares por hectárea, pero fracasó.

Una dura sequía y las plagas del gusano cogollero, gusano pegador de hoja, ácaro, petita, roya, mosca blanca y la recientemente aparecida plaga de langostas en Santa Cruz fueron las razones por las que la producción agrícola en Santa Cruz se redujo en un 24 por ciento la pasada gestión.

Los más afectados fueron los pequeños agricultores que representan el 80 por ciento de los que producen granos en este departamento, que provee de alimentos al 70 por ciento del país, pero las grandes empresas también perdieron. Por ejemplo, el ingenio azucarero de Guabirá molió 1.200.000 toneladas menos.

Otro de los municipios perjudicados, esta vez por la sequía, fue Cuatro Cañadas. Gualberto Zurita sembró 120 hectáreas de maíz y perdió 100 de ellas, pese a haber invertido 500 dólares por hectárea de cultivo. “Seguiremos cultivando porque no tenemos más que hacer y es nuestra única fuente de los agricultores”, reconoce.

Además, Zurita cuenta que debe vivir con la preocupación de una deuda de 40 mil dólares con las casas comerciales que arrastra desde hace dos años y que no puede pagarla por la afectación en su producción.

La pérdida aproximada en este municipio es del 80 por ciento en más de 30 mil hectáreas de diferentes cultivos de granos. “En la campaña de invierno, todos los productores perdieron casi toda la producción, pero en la de verano no habrá esa pérdida, pero tampoco ganancias porque se recuperará parte de lo que se perdió en las campañas anteriores”, explica el presidente de la Asociación de Oleaginosas y Trigo (Anapo), Susano Terceros.

Plagas vs. precios

La directora y representante de los pequeños agricultores del Norte Integrado, Silvia Vale, indica que todas las plagas incrementan el costo de producción del grano, por lo que piden eventos biotecnológicos para que los agricultores tengan nuevas variedades de soya sin tropezar cada campaña con una pérdida.

“Si la industria nos paga el precio correcto de producción del grano no tenemos necesidad de pedir al Gobierno liberación plena de las exportaciones”, añade Terceros. Vale, en tanto, lamenta que el precio nunca sea fijo mientras el costo de producción va subiendo por las plagas.

Terceros agrega que uno de los principales problemas es ofrecer el grano a la industria sin saber cuánto se les cancelará, lo que genera en muchas ocasiones menos ingresos en referencia a la producción. Por ese motivo se plantea que el costo de exportación se plante en 70 dólares por tonelada.

Langostas

Respecto a las langostas, el secretario de Desarrollo Productivo de la Gobernación de Santa Cruz, Luis Alpire, indica esta plaga atacó 4 mil hectáreas de maíz, maní, sorgo, pasto (natural y cultivado) y algunas hortalizas en Cabezas, Boyuive, El Torno, La Guardia y otras poblaciones.

Esta plaga en el estadio adulto se controló en el municipio de Cabezas mientras se realiza el monitoreo de la langosta para que en el lugar donde se confirme su presencia se realice la fumigación con dos químicos, fipronil y cipermetrina, con la combinación del aceite vegetal, que permite que la mezcla permanezca en la zona.

Asimismo, uno de los productores de maíz que perdió el total de sus cultivos, Wilber Galán, lamenta que con la falta de uso de la tecnología genética en el país, las pérdidas sean cada vez

mayores y la inversión en los insecticidas, que a veces no funcionan, suba el precio de su producción. Pide a las autoridades pensar en estos puntos y ayudar al pequeño productor.

Esperan que este año sea mejor

Carlos Costas Aguilera, dedicado al cultivo de la caña, indica que los productores esperan que este año no sea de temporada seca, aunque, según las estadísticas, viene un año en el que escaseará el agua, ya que en enero de un promedio ideal de 200 milímetros cayeron tan sólo 120 milímetros. Esta cifra aún se puede considerar buena para la caña, pero no para otros cultivos.

Uno de los miembros del Centro de Investigación y Transferencia de Tecnología de la Caña de Azúcar (Cittca), Jorge Hurtado, recomienda a los productores de caña usar una semilla de buena calidad ante la incertidumbre de cómo estará el clima, y sacar la hierba y la caña en sus momentos adecuados.

En la última siembra, miles de los pequeños productores se vieron perjudicados y este año están en la incertidumbre porque desconocen si recuperarán lo perdido para pagar sus deudas, que alcanzan sumas elevadas y les impiden adquirir más dinero para sus cultivos.

El gerente general del Instituto de Comercio Exterior (IBCE), Gary Rodríguez, insta una vez más a las autoridades a usar la biotecnología porque si se permitiera un nuevo evento tecnológico para la soya, por ejemplo, Bolivia ganaría 150 millones de dólares adicionales, según explica.

Algunos detalles de la producción

- El 80 por ciento de los productores en Santa Cruz son pequeños y generan el 50 por ciento de los granos.
- El 30 por ciento de la producción de granos abastece el mercado en Bolivia; el 70 por ciento las industrias lo usan para la exportación de productos en aceite y harina, por lo que piden la liberación del grano. (Soya ¿)
- El 70 por ciento de los alimentos que consume el país lo produce Santa Cruz, generando miles de empleos.
- Los pequeños productores tienen un mínimo de 50 hectáreas de cultivos, mientras que los más grandes llegan a las más de tres mil hectáreas.
- La Asociación de Oleaginosas y Trigo (Anapo) tiene 8 mil productores en los rubros de soya, maíz, arroz, sorgo y girasol.
- La soya cuesta 450 dólares por hectárea de la producción. Se necesita buena semilla y buen manejo de insumo agrícola.
- La pasada gestión, la producción de alimentos en Santa Cruz se redujo en 24 por ciento en comparación a 2015 por la sequía, las plagas y el contrabando.

PARA OPTIMIZAR Y MEJORAR LA CALIDAD

Piden biotecnología para la producción

Ante la situación que los productores de granos y otros deben sobrellevar cada año por las plagas y ahora con el cambio climático, los representantes de la Asociación de Oleaginosas y Trigo, la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) y el Instituto de Comercio Exterior anuncian que este año insistirán en la liberación plena de las exportaciones de todos los excedentes que se generan, exigirán mejorar la productividad con la biotecnología y promoverán competitividad en las exportaciones que se realizan actualmente.

El nuevo presidente de la CAO, Freddy Suárez, explica que en octubre del año pasado se presentó una encuesta con respecto al uso de la biotecnología en la que se vio el apoyo de la población para realizar nuevos eventos biotecnológicos para optimizar la calidad y producción de los granos que se cultivan en Santa Cruz.

Actualmente, en el país está aprobado el uso de un solo insumo biotecnológico con resistencia al glifosato. Se trata de un herbicida usado para la eliminación de hierbas y arbustos en el cultivo de soya.

“Ese evento nos ha permitido tener una producción incremental de cuatro millones de toneladas porque hasta 2005 teníamos una productividad promedio de 1.700 líquido y en los 10 años ese promedio subió a 2,1 y eso representa un incremento de la producción”, explica Suárez.

Asimismo, indica que la biotecnología incrementará la productividad en un 7 por ciento en la soya, lo que significa 200 mil toneladas más de lo que hay por año reduciendo el uso en el 60 por ciento de insecticida. Respecto al maíz, la producción subirá en un 15 por ciento, se tendrá cerca de 37 mil toneladas de producción más y se bajará en el 70 por ciento el uso de insecticidas. Con ello se logrará ahorrar 78 millones de dólares.

FRACASO

Gregorio Rivas, productor de soya en la comunidad de Estrella Horizonte

Mi producción de soya fracasó en 2015 y 2016. Coseché 200 a 300 kilos por hectárea cuando compré la semilla a 800 dólares la tonelada; entonces, a mi manera de ver, entré en quiebra. Tengo que pagar mi deuda de 8 mil dólares por los insumos de veneno que compré contra el pegador de hierba, ácaro, chinche y mosca blanca; por eso espero que haya una ayuda del Gobierno central por lo menos para pagar esa deuda, aunque las instituciones están esperando.

ACCESO A CRÉDITO

Reynaldo Vera, productor de soya de la comunidad de Aguayo

Nosotros no tenemos acceso a esos créditos del Gobierno porque los requisitos son burocráticos y es imposible para el pequeño productor reunir los documentos, como el título de las parcelas, cosa que algunos no tenemos. A veces, piden documentos de casas valorizadas en 50 mil y 100 mil dólares que el pequeño agricultor no tiene porque apenas tenemos dos o tres cuartitos. Pedimos al Gobierno que nos den más facilidades viendo las condiciones en que vivimos.

CAMBIO DE RUBRO

Wilber Galán, productor de maíz en San Julián

Este año voy a reprogramar mi crédito y voy a hacer un poco de pastura para que se vaya desarrollando y en un par de años voy a trabajar con ganado. Muchos vecinos, amigos y agricultores están pensando hacer lo mismo, aunque tenemos miedo porque con el tiempo podemos tener otra peste que esta vez ataque a los animales y nos deje sin tener ganancias y más bien con pérdidas. Esta actividad va a ser más segura, pero el beneficio se verá a la larga.

MERCADO SEGURO

Carlos Costas Aguilera, productor de caña

Como productor, yo quisiera tener el mercado asegurado y la seguridad de poder producir tomando en cuenta que son factores climáticos que me han impedido y los factores netamente agronómicos. Afortunadamente, no hay cultivo en Bolivia que use menos agroquímico que la caña, es un cultivo de lo más amigable con la naturaleza. Se produce 50 toneladas por año que en azúcar representa 50 a 60 quintales para el productor.

Lácteos, tejidos y más con plan integral en Capinota

Johnny Arce relata que, hasta hace un tiempo, uno de los grandes problemas de los productores lecheros de su región era que no podían vender toda la leche y había que botarla. Hoy, él y sus compañeros conforman una cooperativa, de la que él es el presidente, y todos son copropietarios de una planta que procesa la materia prima y ofrece al mercado productos lácteos bajo la marca La Capinoteña.

Irené Fuentes, otra pobladora del lugar, cuenta que ella y otras mujeres se organizaron en cooperativas, adquirieron máquinas textiles mediante un fondo rotatorio, y, actualmente, venden sus trabajos en el mercado local. “He podido vender ch’ulitos a 30 bolivianos... es un ingreso extra”, cuenta.

Éstos son dos ejemplos de los proyectos ejecutados mediante el programa “Generando Emprendimientos con Valores”, para el que ya se han invertido 900 mil dólares, entre la Cooperativa Boliviana de Cemento (Coboce), a través de su departamento de responsabilidad social, y en alianza estratégica con ICCO Cooperación.

La procesadora de lácteos fue implementada por Coboce con un presupuesto superior a los 706 mil bolivianos. Procesa 400 litros de leche al día y la producción se vende en Capinota y Cochabamba.

Según nota institucional, Coboce, siguiendo su modelo empresarial cooperativista, apunta al desarrollo territorial y a la implementación de buenas prácticas agropecuarias y de manufactura en los sistemas agroalimentarios de leche, hortalizas y frutales. Este apoyo debe ir acompañado de una cultura de gestión ética promoviendo negocios competitivos y sostenibles, con iniciativas para promover el emprendedurismo y los derechos económicos y sociales de mujeres.

En un segundo componente, el programa capacitó a pobladores en temas de higiene, sanidad, nutrición y prevención. Para mejorar el manejo de ganado y un fondo rotatorio se hicieron préstamos sin intereses para comprar equipos, tachos y máquinas para ser más efectivo en tiempos y mano de obra y bajar los costos de producción.

"El programa incluye cultura ética y emprendedurismo"

Mujeres

El programa apoya también emprendimientos en costura y repostería con las mujeres. Con un fondo rotatorio, se dotó de máquinas de tejido y capacitación una vez por semana para mejorar la producción, que actualmente ya se vende en ferias de Capinota. La capacitación incluye temas comerciales, calidad y distribución.

Asimismo, analizando la producción de la tierra, se diseñó un programa para apoyar a los hortifruticultores, productores de semilla, para fortalecer el crecimiento socioeconómico del sector. A su vez, se está trabajando en rescatar parcelas de vinos, perdidas por las plagas y cambios climáticos que afronta el municipio.

Hacia Sacaba

El programa de Coboce junto con ICCO Cooperación pretende extenderse a Sacaba, con capacitación técnica y escolar en la OTB Miraflores, favoreciendo aproximadamente a 150 familias de forma directa y a 446 de forma indirecta.

El proyecto arrancará con 170 mil dólares para un año, de los cuales 100 mil corresponden a Coboce y 70 mil a ICCO.

El primer componente consiste en la formación en albañilería, cerámica y similares.

El segundo, en la implementación de un centro de formación gastronómica y alimentos. Se darán cursos de panadería industrial, catering, servicio de restaurante-cafetería, alimentación escolar y la generación de otros emprendimientos gastronómicos rentables.

Baneros pierden \$us 120 mil por bloqueos en frontera con Argentina

Un bloqueo en el puente internacional de Yacuiba que conecta de manera directa al país con Argentina desde el pasado lunes, afecta al sector productor y exportador de bananos que en dos días perdió más de 20 mil cajas del producto valuadas en seis dólares cada una.

“Nosotros queremos que el Gobierno dé soluciones duraderas y no nos veamos perjudicados porque cada vez sucede lo mismo. Queremos también que el Gobierno sea firme y, si es posible, meta a la cárcel a estos dirigentes porque cuando se les ocurre cierran el puente internacional”, señaló preocupado el gerente de la empresa Ebita S.R.L. y representante de la Unión de Baneros (Uniban), Igor Guzmán.

Desde primeras horas del lunes, el sector bagallero cerró el paso del puente internacional en Yacuiba porque el Gobierno levantó el arancel cero a este sector y no al régimen general que corresponde a las empresas, según reportó el periódico digital el Chaco Informa.

Entre tanto, las pérdidas son cuantiosas. En estos dos días, sólo Guzmán tiene seis camiones parados, cada uno transporta mil cajas de banano, lo que representa 36 mil dólares de pérdida para su empresa porque el producto es perecedero.

La pérdida es aún mayor porque en el trópico son 5 mil familias que viven de la producción de banano, quienes exportan más de 100 mil cajas por semana en 100 camiones. El 95 por ciento de la exportación de banano del trópico va al mercado argentino. Si el bloqueo se extiende por cinco días, la pérdida será de más de medio millón de dólares.

En esta temporada, el problema es mayor porque la temperatura es elevada en la zona, lo que ocasiona que los productos se echen a perder rápidamente. Ante esta situación, Guzmán indicó que una comisión del sector bananero viajó ayer hasta la frontera para conversar con los bagalleros y pedirles que levanten su medida.

“El problema es que cada año vamos perdiendo credibilidad con nuestros clientes de la Argentina porque hay desánimo de ellos siendo que cada año dos o tres veces estos señores cierran el puente internacional por uno, dos o más días si no cumplen sus demandas cuando saben que permanentemente pasan cajas de banano y piña por el lugar”, lamentó Guzmán.

La situación es más crítica para ellos cuando en los últimos tres años fueron perjudicados por las políticas argentinas con restricciones por las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación (DJAI's).

El Deber / Santa Cruz

Javier Urenda es el nuevo líder del sector porcicultor

Anoche, el empresario Javier Urenda Gonzales fue elegido presidente de la Asociación Departamental de Porcicultores de Santa Cruz (Adepor) por la gestión 2017-2019. Sucede en el cargo a Óscar Mario Justiniano que el lunes juró y se integró como segundo vicepresidente al directorio de la Cámara Agropecuaria del Oriente.

El nuevo mandamás de los porcicultores lleva ocho años en el sector y 12 vinculados a la agropecuaria. Es ingeniero comercial y hace cinco años integra el directorio de la Adepor.

Completan la directiva Egon Wachtel (vicepresidente), Gloria Vega (tesorera) y Marcelo Rivero (strio. general).